

7

Marcelino

apóstol

Ambientación

Hermanos, nos reunimos de nuevo para iniciar una nueva jornada en la presencia del Señor. Marcelino recordaba a los primeros hermanos la importancia de vivir con actitud abierta a la presencia del Señor. Él nos acompaña siempre y nos fecunda con sus dones, en especial con el regalo de hacernos apóstoles comprometidos. Desde el comienzo de la jornada, como María, nos abrimos al sol de Dios. Contemplamos en nuestra Madre y Señora el modelo de disponibilidad para responder a los deseos del Señor, y pidamos a María: ¡Vuelve a nosotros tus ojos! Guía nuestros pasos con tu mirada.

Ofrecimiento

Ofrecimiento de la entrega por el Reino
Padre, nuestro corazón está contigo hoy.
En este día, mis pensamientos se dirigen a ti.
Mis ojos miran tus ojos.
Mis manos estrechan tus manos.
Mi voluntad busca tu voluntad.
Como Jesús,
trabajaré por tu Reino, lucharé por el hombre.

Como María escucharé tu palabra
y la guardaré en mi corazón.
Como Marcelino Champagnat
haré tu voluntad porque tú lo quieres.
Te ofrezco mi corazón que quiere estar contigo;
mis pasos que quieren avanzar por tu camino.
Te ofrezco, Padre, mi decisión de seguirte
pues quiero escuchar tu llamada
y acoger tu propuesta de trabajar hoy y siempre
por tu Reino.

Himno

«A tu lado, Señor»
Jesucristo yó siento tu voz.
Tú me has dicho: Ven y sígueme,
déjalo todo y dalo a los pobres.
Quiero que seas sal y luz.
Confía siempre, porque a tu lado estoy.
Aquí, Señor, tienes mi vida,
que quiere ser presencia de tu amor;
sé que no es fácil
seguir tus huellas,
pero con tu fuerza seré fiel.
Te serviré entre los hombres,
tu Reino anunciaré
porque a tu lado quiero caminar.
Te serviré entre los hombres,
tu cruz abrazaré.
Si no respondo, vuélveme a llamar. Amén.

Salmodia

Salmo para un corazón fuerte (Salmo 45)

Antif. 1. Si Dios está con nosotros, ¿quién nos podrá separar del amor de Dios.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,
es nuestro defensor en el peligro.
Dios está a nuestro lado.
Por eso no tememos, aunque cambie la tierra,
aunque se organice el mal contra nosotros.

No importa que hierva y brome el mar,
que sacudan los montes con furia:
el Señor Dios está con nosotros,
nada que valga la pena nos puede pasar.
Nada de lo que nos pase nos separará de él.

La gracia de Dios y su bondad
alegran el corazón en nuestra marcha.
Dios se ha quedado en medio de nosotros
ha puesto su tienda para siempre.
Aunque todos nos persigan y acorralen
el Señor Dios está con nosotros.
Nada de lo que nos pase nos separará de él.
¡Sólo Dios es el Señor! Confiamos en él.
¡Nada nos puede faltar!
El Señor Dios está con nosotros,
nada que valga la pena nos puede pasar.
Nada de lo que nos pase nos separará de él.

2. Salmo de corazón abierto (Salmo 62)
**Antif. 2. Mi corazón confía en ti,
esperando tu gracia y tu salvación.**

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo.
Por ti, que animas mi vida.
Por ti, que abres mi corazón a la luz
y lo llamas a estar atento, vigilante.
Tengo sed de ti, de tu amor y lealtad.
De tu paz y perdón; de tu fortaleza y bondad.
Mi corazón tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

Todo mi ser se abre a tu gracia
esperando el rocío de la mañana.
Toda mi vida tiende a ti
esperando tu vida sin término.

Mi corazón se alegra viendo tu fuerza y tu gloria.
Tú me das razón para existir.

Tu vida es el sentido de mi existencia.
Tu lealtad vale más que la vida.
Tu amistad más que todos los triunfos.

Quiero saciarme de tu presencia.
Oh Dios, por ti estoy siempre despierto,
por ti, me mantengo en pie, en vela,
por ti madrugo
siempre que se hace tiniebla en mi vida,
por ti comienzo siempre,
aunque me sienta cansado.
Oh Dios, tú eres mi Dios: ¡un Dios vivo!

3. Hazme instrumento de tu paz

Cantado

Hazme instrumento de tu paz:
donde haya odio ponga yo tu amor;
donde haya injuria tu perdón, Señor;
donde haya duda, fe en ti.

*Maestro, ayúdame a nunca buscar
querer ser consolado como consolar,
ser entendido como entender,
ser amado como yo amar.*

Hazme instrumento de tu paz,
que lleve tu esperanza por doquier,
donde haya oscuridad lleve tu luz,
donde haya pena, tu gozo, Señor.

Lectura

«YO SOY UN CHAMPAGNAT». Para nosotros, maristas, expresa una verdad profunda. Cada uno de nosotros es Champagnat, y nos esforzamos en darla los jóvenes lo que el mismo Champagnat les daba: respeto, estímulo, amor, verdad, educación en todos sus aspectos y solicitud para con todos.

- Somos Champagnat para los jóvenes necesitados, para los que buscan nuevos valores, para los que buscan testigos auténticos de cristianismo.
- Somos Champagnat para los jóvenes que necesitan hermanos, para quienes necesitan alguien que los escuche, los anime, los ame.
- Somos Champagnat para los pobres, para los más desatendidos, para los marginados; somos hermanos de los necesitados.
- Somos Champagnat para nuestros propios hermanos, mediante nuestra entrega, aliento, apoyo, oración y cariño».

(Circular «EL FUNDADOR INTERPELA A LOS HERMANOS»)

Oración-reflexión

Oración del enviado

"Id por todo el mundo..."

Estas palabras están dichas para mí.

Soy continuador de una obra.

Soy tu compañero en la misión.

Gracias, Jesús.

Me encuentro emocionado por tu confianza.

La mies es mucha y los braceros pocos.

Quiero ser uno de ellos.

Muchas personas están

caídas y pasamos de largo.

Quiero ser el buen samaritano.

Conviérteme primero a mí,

para que yo pueda anunciar

a otros la Buena Noticia.

Dame AUDACIA.

En este mundo escéptico y autosuficiente,

tengo vergüenza y miedo.

Dame ESPERANZA.

En esta sociedad recelosa y cerrada,

yo también tengo poca confianza en las personas.

Dame AMOR.

En esta tierra insolidaria y fría,

yo también siento poco amor.

Dame CONSTANCIA.

En este ambiente cómodo y superficial,

yo también me canso fácilmente.

Conviérteme primero a mí,

para que yo pueda anunciar a otros la Buena Noticia.

Gracias, Jesús.

Me encuentro emocionado por tu confianza.



Oración comunitaria

- Amigo y protector de los jóvenes y de los niños:
 - *Haz que nuestros alumnos se sientan queridos por nosotros.*
- Animador del espíritu de familia en la escuela:
 - *Que seamos elemento de unión entre todos.*
- Promotor de la educación cristiana de los hijos de las clases populares:
 - *Que el testimonio de nuestra vida sea la mejor catequesis.*
- Educador por el amor y la presencia entre los niños:
 - *Que nadie se sienta incomprendido y marginado por nosotros.*
- Tú que repetías sin cesar: «Necesitamos hermanos catequistas»:
 - *Danos jóvenes que continúen tu labor e ilusionen nuestras vidas.*
- Tú que sufrías por ver a Dios ofendido y a los jóvenes perderse:
 - *Danos celo por las cosas de Jesús y de nuestra madre María.*

Oración final

Señor Jesús,
que has llamado a quien has querido,
llama a muchos jóvenes a trabajar por ti,
a trabajar contigo.

Tú que has iluminado con tu palabra
a los que has llamado,
ilumínanos con la fe en ti.

Tú que nos llamaste a compartir tu intimidad,
ayúdanos a permanecer fieles a tu amistad.

Tú que consagraste
nuestras personas con tu elección,
alienta nuestro caminar hasta la fidelidad total.
Amén.

Ideas para la oración personal**De las Constituciones**

- «*Jesús, enviado del Padre, es el origen y el modelo de todo apostolado*». Art. 78
- «*María, educadora de Jesús de Nazaret, inspira nuestra actitud con los jóvenes. La contemplamos desconocida y oculta en el mundo y fiel en su misión de dar a Dios a los hombres. Con sencillez, entusiasmo y caridad lleva a Cristo*». Art. 84
- «*Nuestro apostolado es comunitario. Comienza con el testimonio de nuestra consagración, vivida fraternalmente. Cuando nuestra vida irradia esperanza y gozo cristianos, suscitamos en los jóvenes el deseo de seguir a Cristo*». Art. 82
- «*Movido por el Espíritu, Marcelino quedó cautivado por el amor de Jesús y María a él y a los demás. Esta experiencia, unida a los acontecimientos y personas, se convierte en fuente de su espiritualidad y celo apostólico, y lo hace sensible a las necesidades de su tiempo*». Art. 2
- «*Fieles al Padre Champagnat, nos dedicamos con entusiasmo a la tarea que la obediencia nos confía. Procuramos que nuestra acción apostólica emane siempre de la unión íntima con Dios, la fortifique y la favorezca*». Art. 17
- «*Nuestro servicio de evangelización tiende a formar auténticos discípulos de Jesucristo. Lo ejercemos por el testimonio de vida y por los contactos en que traslucimos nuestra capacidad de escucha y diálogo*». Art. 86
- «*Con los alumnos nos comportamos como hermanos y educadores. Ayudamos a los jóvenes a convertirse en artífices de su propia formación, creando en la escuela una atmósfera de cordialidad y participación*». Art. 88
- «*La vitalidad del Instituto se mide por la calidad de nuestra respuesta a Dios*». Art. 71

Oración para pedir vocaciones

Padre Marcelino, respondiste a la incultura y a la carencia de escuelas con la entrega de tu vida y creando una familia de educadores catequistas. Concédenos, disfrutar de centros educativos que orienten y ayuden a crecer, responsabilicen y proporcionen sentido crítico, busquen la formación integral, capaciten para ser libres y habitúen a la solidaridad, al diálogo y al servicio. Sigue, Marcelino, preocupándote de que no falten a las escuelas y a quienes estamos en ellas, educadores comprometidos, con sentido evangélico de su misión, entrega vocacional, presencia testimonial constante e imaginación para adaptarse, siendo respetuosos con las personas y fieles a los valores permanentes. Danos maestros que, como María, crezcan al mismo tiempo que ayudan a crecer y compartan con nosotros las inquietudes, las alegrías y el amor a la vida. Que nunca nos falten educadores que convivan entre los jóvenes, amando a todos, especialmente a los que nadie hace caso. ¡Gracias, Marcelino, por amarnos a nosotros y a nuestros niños y jóvenes.

